

“Marruecos, aquel país que nos marcó, del que nunca saldremos, aunque nunca volvamos a él”

ASOCIACIÓN



Año XXVI

Numero 88 Agosto 2022

Boletín de la Asociación La Medina

www.lamedina.org



La Medina viaja a nuestra tierra

ENCUENTRO LIV DE LA ASOCIACIÓN LA MEDINA - VIAJE ANUAL

Después de tres años sin poder reencontrarnos con nuestro querido Tetuán por culpa del COVID, os anunciamos que el encuentro LIV de La Asociación consiste en el tradicional viaje anual, volver a recorrer nuestras calles, tomar un té en el “monte”, pasear por esas bonitas playas, un paseo por la Medina, visitas a otras ciudades del norte del Rif, etc.

Las fechas fijadas para realizar este viaje son, del 11 al 15 de Octubre.

Es también una oportunidad para todos aquellos que no conocen Marruecos, ese país que nos atrapó. Una ocasión perfecta de viajar con nosotros, y descubrir a ese vecino desconocido, sus olores, sus colores, sus calles, su gastronomía. Un país fascinante que seguro que no te dejará indiferente.

Visitaremos **CHAOUEN**, esa ciudad azul y mágica situada en las laderas de las montañas del RIF.

ASIHILA, con su luminosa Medina, casas con sus ventanas pintadas de azul, playas vírgenes bañadas por las azules aguas del Atlántico, refugio de pintores, y sus pescaditos fritos.

Seguiremos alojándonos en 2 de los hoteles más céntricos de **TETUÁN**, hotel Atenas y hotel Almandari, ambos en el centro de la ciudad, lo que facilita el poder realizar visitas y paseos sin necesidad de utilizar coches o autocares y tenerlo todo a mano. Pasearemos por las arterias principales, visitaremos su Medina - Patrimonio de la Humanidad - y todo el que quiera realizar compras en La Medina, siempre estarán asistidos por nuestros guías.

Junto al periódico se acompaña toda la información relativa al viaje, información práctica, transporte, horarios, documentación, precios, formas de pago...

Puedes visitar nuestra web **lamedina.org**, donde encontrarás toda la información más ampliada, y lo más importante, encontrarás el enlace de reserva de plaza. Pincha en él, rellénalo y mándalo, ¡así de fácil!

Es una gran oportunidad para hacerte socio de LA MEDINA, donde no solo participas en que todos tus recuerdos de ese país permanezcan vivos, sino que podrás reencontrarte con amigos de tu infancia, familiares a los que no veías, participarás de encuentros y comidas culturales, y lo más importante, además tu viaje te sale más económico. No lo dudes y ¡apúntate!

**¡VENTE DE VIAJE!
DEL 11 AL 15
DE OCTUBRE**



**Escanea
el código
para más
información**



Visita nuestra web
www.lamedina.org



**Participan
en este número**

Juan Castaño

Ahmed Mgara

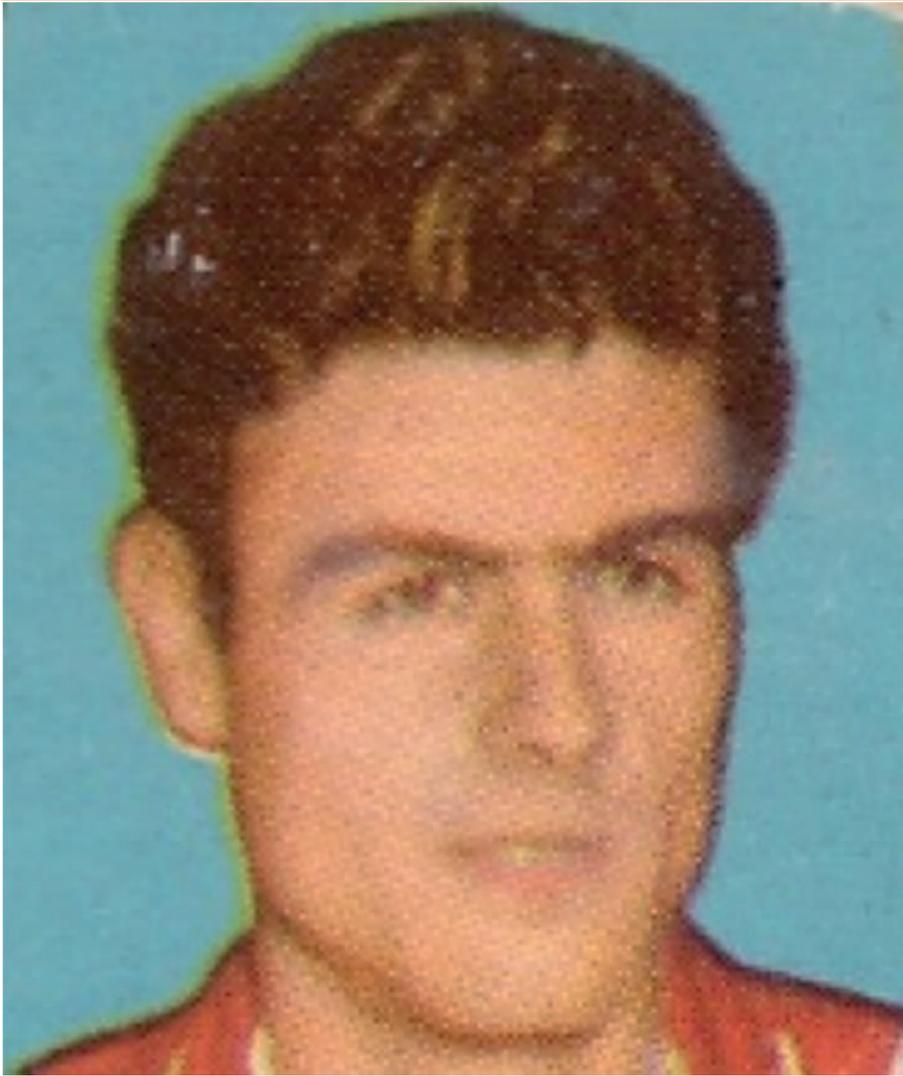
Antonio Marín

Jamila Belh

Diseño y maquetación **Objetivo Directo Publicidad**

Un Atleti muy especial: El Tetuán

CRÓNICAS FUTBOLERAS



Esteban Alarcón. Defensa del Atlético de Tetuán desde 1951 a 1956.

“En el Tratado de Algeciras, luego en 1913 Tetuán pasó a formar parte del Protectorado Español de Marruecos. Y en los primeros quince años esencialmente solo se enviaron allí militares. Y estos, en un entorno hostil y desconocido, dedicaron gran parte de su tiempo libre al fútbol.” Así lo describió A. Pita, en el Diario El País con motivo de la muestra fotográfica que rescataba, de estos días del olvido, la historia del Atlético Tetuán. “Así nacieron los primeros clubes del protectorado”.

En 1933, varios militares seguidores del entonces llamado Athletic Club de Madrid, constituyeron el Athletic Club de Tetuán. De alguna forma heredó del equipo colchonero los colores, con pantalón azul y camiseta a rayas rojas y blancas.

Fue en 1941 cuando el club pasó a denominarse Club Atlético de Tetuán. Con ese nombre hizo historia al subir en solo seis años de Regional a Primera.

El paso por Primera División española fue duro: quedaron colistas con siete victorias,

cinco empates y dieciocho derrotas. En medio dejaron alguna gesta, como golear por 4-1 al Atlético de Madrid, de la famosa “delantera de cristal” (Juncosa, Ben Barek, Pérez Payá, Carlsson y Escudero) o empatar con el mítico Real Madrid, con escándalo arbitral, en un 3-3 inolvidable - según cuentan los ancianos aficionados tetuaníes.

Al colegiado, por el escándalo, se le puso una sanción gubernativa de 500 pesetas de la época y de 250 a uno de sus auxiliares por “dirigir el encuentro con escandalosa parcialidad”.

La muestra fotográfica “Tetuán a rayas”, además de pasar por las Escuelas Pías de Madrid (clausurada tras la terminación de dicha exposición a finales de Junio de 2016) también pasó por Tánger, Tetuán, Tel Aviv, Ceuta y Jerusalén, organizada por la Asociación Rojiblanca Los 50 y el Ayuntamiento de Madrid, en colaboración con la Asociación La Medina, el Centro Sefarad-Israel y Noches de Ramadán. 18 paneles explicativos, con más de un centenar de fotografías de época. Con el goleador marroquí Chicha, Esteban



Ahmed Ben Larbi Lahcen “Chicha”. Delantero del Atlético de Tetuán desde 1950 a 1957.

Alarcón, Potous, Humanes, Castillo, etc.

Siempre tenían que coger el ferri para cruzar el Estrecho y luego horas y a veces días de autobús. A veces duraba tanto el trayecto que paraban en medio a echar algún amistoso.

Esteban Alarcón tiene ahora 91 años: “No había cambios, el terreno era malillo, los balones no eran ni de lejos como los de ahora, había que jugar con la camiseta por dentro... Gano ahora más de jubilado en un mes que en el fútbol en los cinco años que estuve con el Tetuán”, asegura entre risas.

La historia de este “Atlético de Tetuán olvidado” llegó a su fin en 1956 cuando Marruecos logró su independencia. Se fusionó con la Sociedad Deportiva Ceuta, que heredó los derechos de jugar en Segunda y algunos de sus jugadores. En el nuevo Marruecos soberano, el Mogreb Atlético de Tetuán se quedó con el nombre, los colores y el campo.

Fuimos muchas veces en nuestra infancia a ver fútbol al campo Varela o, al

luego, Sania Ramel en la Hípica llevados por nuestros familiares adultos...

Conocí de pequeño a alguno de aquellos míticos jugadores como Pachón, Castillo y Humanes. Incluso alguno de sus hijos fueron luego compañeros de juegos en los partidillos que echábamos. Y Parres, hijo del presidente del aquel glorioso Atlético de Tetuán, fue compañero en nuestro colegio.

Y en más de una ocasión recuerdo haberme quedado embobado en la ferretería Humanes, como en la canción “una libra de clavos y un formón” cuando mi padre me mandaba a su negocio de ferretería, para adquirir alguna herramienta, clavos o tornillos, contemplando a aquel deportista, Humanes, al frente de su negocio, ya entonces mítica leyenda de aquel Atlético de Tetuán que, por nuestros mayores sabíamos, habían defendido con honor el nombre de Tetuán por los campos de aquella liga de fútbol española de principios de los años 50.

Antonio Marín

Imagen del Atlético de Tetuán-Santander (5-1), en 1952. Familia Humanes.



Antonio Humanes. Defensa del Atlético de Tetuán desde 1948 a 1953.



NOTICIAS DE ACTUALIDAD

Incendio en Cabo Negro: Fallecen tres miembros de Protección Civil

La localidad costera de Cabo Negro, cerca de Tetuán, fue el escenario de un violento incendio que arrasó gran parte del bosque circundante. Las autoridades corrieron a contrarreloj para controlar la propagación de las llamas.

El pasado día 15 de agosto y durante varias jornadas, las llamas arrasaron cerca de 125 hectáreas de los bosques que rodean la zona de Cabo Negro, situado a pocos kilómetros de Tetuán y que se pudo avistar desde Ceuta



el incendio. Según fuentes del diario Press Tetouan, los funcionarios se encontraban en el proceso de apagar el terrorífico incendio forestal que se inició en el mencionado bosque y se extendió hasta el lado opuesto de la montaña cercana a Cabo Negro.

El fuego creció a tal punto que las llamas continuaron extendiéndose bajo el efecto del viento, invadiendo así gran parte del bosque. Los habitantes estaban tan preocupados que algunos de ellos decidieron abandonar

la zona hasta que el fuego fuera controlado, según las mismas fuentes, que nos cuentan que las carreteras que conducen a Martil y M'diq estaban atascadas con largas colas de coches.

Desde La Asociación LA MEDINA, les mandamos todo nuestro apoyo a los familiares de estos tres héroes, fallecidos en acto de servicio.

Tánger, entre las 20 ciudades más ricas de África

UN FUTURO BRILLANTE SEGÚN HENLEY & PARTNER

Un informe revela que la ciudad, situada en el puesto 18, cuenta más de 800 millonarios y decenas de multimillonarios | Casablanca, en octavo lugar, y Marrakech, en el puesto 17, también están en la lista liderada por Johannesburgo y Ciudad del Cabo.

La séptima edición del informe 'Riqueza en África' para el año 2022, emitido por "Henley & Partner" en sociedad

con "New World Health", coloca a Tánger, así como a Casablanca y Marrakech, entre las veinte ciudades de África con mayor cantidad de riqueza, según difunden medios marroquíes.

Un informe en el que se indica que Tánger tiene actualmente más de 800 millonarios y decenas de multimillonarios, lo que le permitió ocupar el puesto 18 con una riqueza total de propiedad privada de 12 mil millones de dólares.

Altos edificios jalonan la parte más moderna de la ciudad.



LIII Encuentro de La Medina

LA CONVIVENCIA EN TETUÁN DURANTE EL PROTECTORADO Y AÑOS POSTERIORES.

El pasado día 4 de junio, nuestro compañero en la actual Junta Directiva, AHMED MOHAMED MGARA, se trasladó a Madrid y durante 2 horas recordó esa convivencia de las diferentes culturas que convivimos en nuestra querida Tierra.

Nos habló también de hispanismo, formas y maneras para poder conservar el castellano en las nuevas generaciones, necesitamos más ayuda de medios gubernamentales, Instituto Cervantes, etc.

Casi 70 personas entre socios y amigos asistimos al acto, que tuvo lugar en el céntrico Hotel Mayorazgo, en plena Plaza de España en Madrid.

Ahmed M. Megara y Juan Castaño durante la conferencia.



Años irrepetibles los que vivimos allí, durante la charla/coloquio se comprobó que fueron los años posteriores al Protectorado, los que al parecer la convivencia con nuestros vecinos, obtuvo mucho más arraigo, lo cierto es que, los que tuvimos la suerte de vivir en el norte de Marruecos, crecimos en el respeto a las diferentes culturas, españoles marroquíes, judíos e hindúes en respeto absoluto, ojalá otros países hubieran aprendido un poco de nosotros.

Seguiremos trabajando en este tipo de encuentros y estamos estudiando el poder celebrar una conferencia donde abordar este y otros temas parecidos con representación de las tres culturas.

La conferencia que comenzó al borde de las 18,30h, fue muy amena, ya que hubiéramos permanecido haciendo preguntas y debatiendo tan interesante tema durante toda la noche, pero a las 20h. se dió por finalizada la charla, y pasamos a degustar una exquisita merienda.

Una tarde para recordar, amena entre paisanos y amigos, en un marco idóneo para la reunión, volveremos a organizar encuentros como este.

Ahora toca organizar el LIV ENCUENTRO, consistirá en nuestro añorado viaje del cual podréis encontrar más información en la portada de este ejemplar.

Algunos de los asistentes a la conferencia.



Amaneceres tras mi ventana

TETUÁN A TRAVÉS DE LOS OJOS DE AHMED MGARA

“Cierta noche, cuando se disponía a despedirse de su negrura y el día empezaba a asomar su estatura desde la alborada que anunciaba su llegada. Mi mirada, fija en el Monte Dersa que tenía enfrente, sobrevolaba los destellos que se fragmentaban de la neblina que serpenteaba por encima del Mhannesh como telaraña de desvanes en decadencia, y el frescor de la noche emprendía caminos desahuciados hacia la infinidad de la mar que en Río Martín se perdía entre el dulce bailar de las tiernas aguas y la chispeante mocedad de las estrellas, casi apagadas.

Entre suspiro y susurro, mi silencio se desvanecía. Herida tenía el alma y, perdida en la lava de mis entrañas, mi prosa alzaba su mutismo en recuerdo de tiempos que nunca habrán de volver por las huertas del edén andalusí que enfrente yo admiraba. Mi visión se ahondaba en algunas desperdigadas nubes que, sin mirar hacia atrás, encaminaban los aires que hacia Granada las han de llevar, casi en silencio, procurando pasar desapercibidas y no ser vistas. Ellas también tenían sus sueños desparramados: ir al Darro y derramar su bondad crepuscular sobre la ternura del río que lleva la gracia de la Alhambra como espuma entre sus bailes de charanga y los lamentos de una Petenera nunca bailada.

Yo seguía allí, tras mi ventana de cristal, y viendo el tiempo pasar sin poder remediar el vuelo de las eras hacia recuerdos lejanos que nada tenían que ver con aquel presente que ahogaba toda Tetuán en la hoguera del olvido y en la ceguera del recuerdo.

Sabía que Tetuán, la novia enviudada antes de ser esposada, iba a despertar de su letargo nocturno para embarcar en la frente de sus sudores en un nuevo día que no la iba a dar absolutamente nada nuevo para sus huecas alforjas.

Sabía que Tetuán volvería a emerger de su noche trágica para fundirse en las llamas de su día... y llegó el nuevo despertar sin traerle nada a esa novia aromada que desde el Gorgues se vislumbraba como la doncella más engalanada entre las mozas más deseadas. Acurrucada y dispersa sobre el pinar de su capa alada, Tetuán se puso a cantar mientras la lluvia empezaba a llorar perlas ensangrentadas, por ella y por sus penas más lejanas

El sol ya tenía sus rayos casi presentes. Desde la mar chispeaban las luces más tempranas y, empezaba a nacer el nuevo día, lleno de ilusión y esperanzas vanas para la novia de Yebala, la perla mediterránea que se quebró de una rama de Granada para caer en la tumba de los arrayanes y de la albahaca. Junto a la vieja muralla de la ciudad andalusí se vislumbraba, ya, el serpentín de los gorriones que cubría, con sus sombras, la cal blanca de las viejas moradas de los caballeros andalusíes que se recrearon reconstruyendo Tetuán inspirados en sus Alpujarras y en sus sierras más cautivadoras.

El Dersa, coronado por la Alcazaba, se engalanaba de luz y de esperanza.



Los andalusíes, en Tetuán crearon una nueva morada para exhalar su nostalgia y su edén perdido entre jolgorios y algarabías desmesuradas. La adornaron con aromáticas plantas y lúcidas esperanzas. En Tetuán dejaron verter su inspiración y sus artes más natas. Los gallardos andalusíes creían que el cielo les iba a dar lo que en su Andalus habían dejado por renunciadas innecesarias y construyeron, para la eternidad, un sueño que tenían enterrado en Granada y en su vega profanada.

Tetuán, ramillete de llantos y de duelos seculares que no le dan tregua al dolor y a la pena, cuna de la desesperanza y de las largas esperas, descansa estirada sobre el pecho ardiente del Dersa como ninfa desamparada. Vestida de blanco y envuelta de mugrientos verdes que los pinos oxidados incrustan en su manto de harapos.

Llantos la envuelven en la madrugada. Espíritus, benignos y malos, merodean las sombras que aún se vislumbran entre el salto que dan entre la oscuridad de la noche y el claro, poco claro, del día que se aproxima sobre la grupa del calendario. Se mueve mi Tetuán con los saltos gatunos, revolviéndose bajo su arrugada sábana de blanco tejido encalado con almidones de siglos atrás, y yo, tras el rocío del cristal, me tengo que apresurar para despertar y gozar con el albor de ese nuevo día que a Tetuán tampoco le va a traer nada que esté por desear.

Tetuán, un día más, vuelve a sentirse aire sobre el quejido de la tierra llenando sus aljibes de rumorosa poesía y de extensas rimas en su versátil poesía. La tierra del amor, con sus nubes del Norte, acaricia las alas blancas de la blanca paloma que desde el Feddán llevará al Albaicín, como cada mañana, arrayanes y agua de azahar”.



Arriba: Callejuelas de Tetuán. Abajo: Vista panorámica de la ciudad.



Tetuán, linda paloma

UN ESCRITO DE JAMILA BELH

Tetuán, naciste entre dos montañas del pasado. Te acomodaste en sus regazos.

¡Ay, ay! Tetuán, mi linda paloma...

Tu larga historia dice mucho de ti, preciosa. Pasaron diversas civilizaciones y de cada una cogiste un jazmín.

Te derrumbaron varias veces en los remotos tiempos y volviste a renacer de tus cenizas. ¡Ay, Tetuán!, ¡ay, mi querida!

Cuando apareció el granadino a la orilla de tu río entre tu valle florecido

Se enamoró de la primera vista que se extendía delante de su mirada ansiosa

Dijo: “¡Ay, que linda es!. Esta es la hermana de Granada pérdida”.

Entre jazmines, azucenas y alhambra fue levantando murallas con sus siete puertas.

Se estaba vistiendo la princesa tetwani con todas sus joyas.

Las fuentes de agua bajaban murmurando, como una canción andaluzi del monte Dersa, hacia las casas blancas repartiendo en cada fuente con su agua dulce. ¡Ay, Tetuán! ¡ay, mi paloma!

Sus jardines interminables no envidiaban nada a la granadina.

Acogió a los que vinieron de la otra orilla con cariño, amor y lealtad verdadera.

Sin preguntar de dónde venían ni qué fe practicaban, todos son hermanos.

Quien se asoma a su valle se enamora.

Ella dice y bien orgullosa...

“Lloro por el que no conozco, porque el que me conoce por mí llora”.

¡Ay, Tetuán! ¡ay, querida!

La paloma de toda una vida.



Puestos ambulantes dan vida a las calles y pórticos de Tetuán.

Aquellos curiosos relatos que oíamos de pequeños en la Mellah de Tetuán

UN VIAJE POR UN BARRIO APASIONANTE, RELATO DE ANTONIO MARÍN

Cuando era pequeño y apenas tenía nueve años viviendo en Tetuán, en Marruecos, recuerdo que me hice muy amigo de un chico español, hijo de un matrimonio mixto, cuyo padre era español y católico y su madre Raquel, hebrea. Procedían de la familia Attias. Eran bastante numerosos este tipo de matrimonios, tanto entre católicos y hebreos como también entre musulmanes y hebreos o entre católicos y musulmanes.

Eran muchos días los que al atardecer y acompañar a mi amigo desde la escuela a su casa, nos internábamos por aquellas callejuelas llenas de pequeños comercios de frutas, hortalizas, carnicerías, pastelerías, panaderías o sastrerías. A cualquier hora el ambiente en sus calles era muy animado.

Y en aquellas calles estrechas montábamos en muchas ocasiones nuestros juegos y los clásicos partidillos de pelota o al fútbol que duraban horas y horas. Y recuerdo muchos domingos festivos en que nos trasladábamos allí, a la judería, donde encontrábamos siempre la acogedora presencia de la madre de mi amigo, invitándonos a merendar a aquella pequeña variada pandilla de amigos de su hijo.

En esas meriendas algunas veces se incorporaban amigas hebreas de la madre de mi amigo, y mientras merendábamos entre exquisitos pasteles y tortas que llevaban almendras y pasas, oíamos multitud de relatos y bonitas historias que a los chavales, en aquella época y con aquellas edades, nos dejaban encandilados. Serían muchas y horas y multitud de relatos los que podría llevar aquí y que estos días, leyendo relatos de Abraham Botbol Hachuel, de su bonito libro "El desván de los recuerdos" me han traído a la memoria la coincidencia y el paralelismo con algunas de aquellas historias o relatos que oíamos aquellas tardes de merendola entre dulces y pastas con el dulce sabor a almendras o pasas y el sonido de fondo continuo de arrojar el dado y mover las fichas del parchís que presidía nuestra mesita de merienda.

La historia que hoy traigo aquí era la que Abraham B.Hachue denomina en su relato como la sencilla historia de Arón

"el de las birmas"

"Recuerdo que siendo yo aún muy niño, uno de esos días de vacaciones escolares, en los que nos solíamos reunir los compañeros del colegio para inventar que hacer y en que convertir esas horas muertas de la jornada veraniega.

Existía en Tetuán, allá por los años cuarenta, del siglo XX, un buen hombre de barba blanca y muy poblada que le cubría hasta la mitad del pecho. Era de contextura fuerte y bien entrado en años; la edad y quizás una catarata ocular sin la debida terapia, habían hecho que estuviera completamente ciego. Este hombre, de una indigencia extrema, vivía en una pequeña casa de la judería, cuidado por una hija que había quedado soltera.

Aunque su avanzada edad no le permitía salir a la calle todos en esa comunidad lo conocían; era Aron Benasayag o "Aron, el de las birmas", pues aún sin haber jamás estudiado nada que se relacionara con la medicina, "Aron el de las birmas" sabía acomodar torceduras, reparar fracturas óseas y aliviar dolores de espalda. Puede que influyera enormemente la enorme fe con la que asistían los pacientes doloridos a su casa.

Fuimos a la judería y después de atravesar varias calles, acual de ellas más angostas y estrechas, llegamos a una que se encontraba en "La Meca".

Una de esas tardes nada más llegar a mi casa y después de las breves explicaciones, tanto mías como de mis compañeros, quitándole importancia, los chavales habíamos ido a un terreno baldío que quedaba en las afueras de la ciudad, y que improvisadamente lo convertíamos en campito de fútbol. Recuerdo que durante el partidillo que habíamos organizado tuve la mala suerte de que alguien me empujara y vine a dar de bruces sobre el duro terreno lleno de piedras. Sentí entonces un dolor intenso en el codo que se propagó por todo el antebrazo derecho y que fue en aumento, hasta tal punto que mis compañeros decidieron, en contra de la voluntad de



algunos que veían frustrado su día de esparcimiento de juegos campestres, llevarme a mi casa. En el trayecto mi brazo se había inflamado.

Nada más llegar a mi casa y después de las breves explicaciones tanto mías como de mis compañeros, quitándole importancia por el temor a un severo castigo de mi madre, dándose ella cuenta de que la situación no era de gravedad llamó a mi padre y decidieron que antes de ir al médico, me llevara mi padre". Me llevó a que me revisara el brazo "Aron el de las birmas".

Fuimos a la judería y después de atravesar varias calles, a cuál de ellas más angostas y estrechas, llegamos a una que se encontraba en "La Meca", sector de la judería donde vivían aquellos judíos de muy escasos recursos económicos. Dimos con una pequeña casa cuya puerta era de muy poca altura, por lo que había que agacharse un poco para poder atravesarla. Después de los saludos correspondientes, la hija de Arón nos hizo pasar a la habitación donde se encontraba postrado el "famoso curandero".

Era un aposento sin iluminación directa y la poca que llegaba la recibía de un zaguán central. Se notaba en ella la humildad de sus habitantes, pero igualmente se podía observar una limpieza y pulcritud extremas.

Aron se sentó sobre "el bohito", o sea una cama de piedra que existía en casi todas las casas de la judería tetuaní. Y una vez realizada la primera inspección que consistió en pasar las yemas de los dedos sobre mi brazo sin causarme el mas mínimo dolor y, consciente de la situación, solicitó de su hija un balde de agua caliente, con el que se lavó en forma detenida

las manos sobre las que seguidamente roció con un poco de alcohol con romero, antes de secarlas.

Fue entonces cuando "Arón el de las birmas", empezó a ejercer su minucioso oficio, agarró enérgicamente con una mano mi antebrazo y con la otra la parte superior de él para, de inmediato y en forma desprevenida para mí, dar un tirón fuerte y en forma seca, a la vez que realizaba un pequeño giro, el necesario para volver a colocar el hueso en su sitio.

Su hija que hacía de enfermera, trajo unos huevos de los cuales previamente había sustraído la yema dejando la clara que en su momento mezcló con un poco de harina para formar un compuesto pastoso con el cual embadurno una venda de tela blanca. Es decir, había confeccionado lo que llamaban "una birma".

"Aron, el de las birmas" sabía acomodar torceduras, reparar fracturas óseas y aliviar dolores de espalda.

Con esta "birma" me amarró todo el brazo, pidiendo a mi padre que no me la quitaran hasta pasadas tres semanas, en que se notaría que el vendaje se había aflojado. Así se hizo, y la verdad es que dio su resultado, pues el buen Aron había sabido colocar en su sitio el hueso dislocado y lo había inmovilizado el tiempo necesario para bajar la hinchazón y aliviar el dolor.

Y es que Aron, el de las birmas, era tan conocido en aquella Tetuán de entonces, que sus servicios eran solicitados no solo por los judíos sino igualmente por los moros y cristianos. Eran muchos los que venían de otros pueblos y ciudades a tratarse con aquel buen hombre, que la mayoría de las veces no cobraba, y si alguna vez lo hacía era en muy pequeña cantidad. Arón, fue otro de esos folclóricos personajes que pasaron a la leyenda de esa comunidad tetuaní, y que traigo aquí por ser anecdótico y digno de ser mencionado".



Exposition de peintures



Mohamed IMRANI

Imranim207@gmail.com
+212 670 772 732

*Du Jeudi 4 Août
jusqu'à fin Octobre*

*Exposición desde
el jueves 4 de agosto
hasta final de octubre*



Hotel Chams
Av. Abdelkhalak TORRES
route de Martil (Tétouan)



Mohammed MUEDDEN

m_almuaddin@yahoo.es
+212 661 267 115

Obituario

UN LUGAR PARA RECORDAR A LOS AMIGOS QUE NOS HAN DEJADO



**D^a MARÍA VICTORIA
DE PABLOS CEBALLOS**

Falleció el 24 de Julio de 2022

D.E.P.

Sus familiares y amigos
le recuerdan con cariño.



D^a MARIE ANGE BONNEVIE

Falleció el 4 de Julio de 2022

D.E.P.

Sus familiares y amigos ruegan
una oración por su alma.



D^a. ÁFRICA ORTÍZ GONZÁLEZ

Falleció el 3 de Julio de 2022

D.E.P.

Sus familiares y amigos
la recuerdan con cariño.



**D^a MARÍA DEL ROSARIO
ACHUTEGUÍ CEREZO**

Falleció el 13 de Agosto de 2022

D.E.P.

Sus familiares y amigos
le recuerdan con cariño.



D. CARLOS MARTÍNEZ SELFA

Falleció 11 de Julio de 2022

D.E.P.

Sus familiares y amigos
siempre le recordarán.



D. JOSÉ LUIS RICO RODRÍGUEZ

Falleció el 21 de Febrero de 2022

D.E.P.

Sus familiares y amigos
ruegan una oración por su alma.



D. ABDELHADI BARAKA

Falleció el 1 de Julio de 2022

D.E.P.

Sus familiares y amigos
le recuerdan con cariño.



D. MOISÉS GARZÓN SERFATY

Falleció el 12 de Junio de 2022

D.E.P.

Sus familiares y amigos
le recuerdan con cariño.



D^a MERCEDES LÓPEZ CORTÉS

Falleció el 18 de Agosto de 2022

D.E.P.

Sus familiares y amigos ruegan
una oración por su alma.

El rincón de lectura

EN ESTE NÚMERO OS RECOMENDAMOS LAS SIGUIENTES LECTURAS



“No sé cómo funcionaba dentro de ti la telaraña de acero que nos pedía mutilarnos continuamente, pero hoy por hoy estoy convencida de que para ti tuvo consecuencias devastadoras. Tú lo encajabas todo de otra forma. Yo admiraba tu entereza, tu constancia, la capacidad impresionante que tenías de levantarte una y otra vez después de cada zancadilla. Y lo valiente que eras, la facilidad con la que tomabas decisiones arriesgadas que para mí suponían treinta mil dudas y otras tantas noches de insomnio. Tú no, tú lo resolvías todo como si nada.

Durante años, lo que más me fascinó de ti era que fueras todo lo que yo había querido ser: no dudabas, eras eficaz y las cosas a las que yo daba vueltas y más vueltas tú las solucionabas en un santiamén. Eficiente,

pragmática, con la risa siempre a punto y una vitalidad deslumbrante, todo lo opuesto a las sombras que a mí me nublaban tan a menudo.

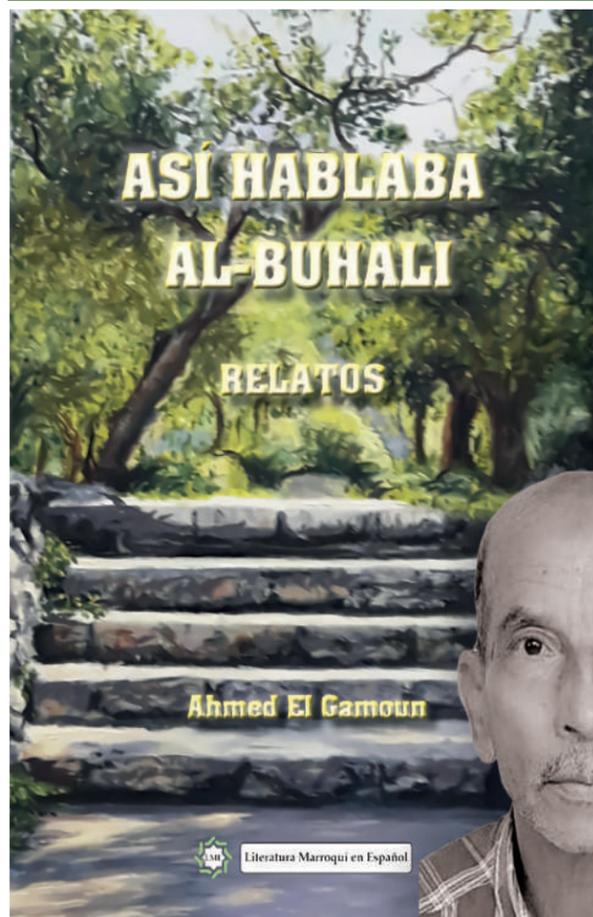
Puede que por eso mismo, por la alegría que me transmitiste siempre, no fuese capaz de ver tu dolor subterráneo. Apareciste de repente en mi vida encarnando la imagen de todo lo que yo quería ser y no era”.

EL LUNES NOS QUERRÁN

Autora: Najat El Hachmi
Editorial: Ediciones Destino
ISBN-10: 8423358771
Premio Nadal 2021

LA PENSIÓN ATOCHA

(FRAGMENTO DE “ASÍ HABLABA AL-BUHALI (RELATOS)”)



“...Al reparar que yo no comía cerdo y andaba siempre con el mismo menú, tortilla de huevos, trocitos de atún o sardinas a la plancha, se atrevió a reprocharme un día:

- La verdad es que los moros sois unos tontos al no comer cerdo. ¡Qué fiambres, qué chorizos os perdéis!
- Fue a la nevera y sacó un trozo de jamón-. ¡Mira qué maravilla! - Me decía con el trozo de carne en la punta de mi nariz-. Es una carne muy limpia porque el cerdo come bellotas y se cría fácilmente. Así habrían resuelto su hambre endémica y no tendrían que perecer en pateras.

Su tono reprobador y sarcástico llegaba al colmo cuando, al terminar yo de comer, me veía sacar mi pequeña tetera. Paraba de comer y se complacía siguiendo mis gestos y reparando cómo iba pasando alternativamente el dorado líquido del vaso a la tetera. Y para acicatear más su curiosidad, yo ponía mucha diligencia al tomar el primer sorbito como un añejo catador”.

ASÍ HABLABA AL-BUHALI

Autor: Ahmed El Gamoun
Editorial: Literatura Marroquí en Español
ISBN-10: 8412069927



ROSA TEÑIDO DE GRIS O VICEVERSA. MI ABUELA LUNA

EXTRACTO DEL LIBRO “LA MEMORIA BLANQUEADA. RELATOS Y RETRATOS SEFARDÍES DEL NORTE DE MARRUECOS”.

Todavía no he cumplido cinco años, mientras me lleva a la escuela, ¡qué miedo! Será mi primer día; la abuela, mi abuela Luna, debe de sentirse orgullosa de ser la garante y guardiana de la educación de su segundo nieto, el primer varón por otra parte.

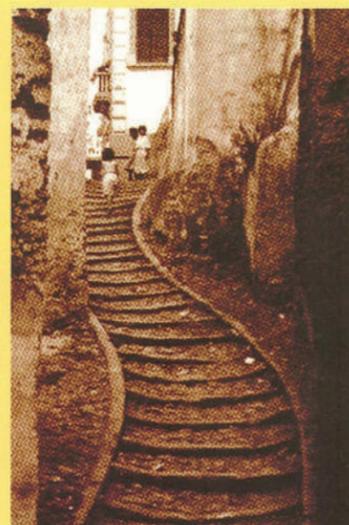
El Colegio Francés se halla a medio kilómetro escaso de su casa. Hay que recorrer o más bien remontar casi toda la Avenida de las Palmeras ya que existe una ligera pendiente desde la Calle Italia hasta el colegio.

Pasamos por Correos, bordeamos el Jardín de las Hespérides (en la acera de enfrente está la escuela de la Alianza Israelita cuyo director es el gordito y patizambo Elías Fereres, insigne componente del equipo de fútbol «Los Macabeos» que dio que hablar en la década de los años treinta) y llegamos al cementerio de Lalla Menana, luego unas cuantas casas, que mi memoria traicionera recuerda como pequeños chalets adosados de una sola planta. Entre éstos se encuentra la que es o será la casa del doctor Dalebrok, así como la casa del insigne maestro de la Alianza: Monsieur Medina.”

La Memoria Blanqueada

Relatos y retratos sefardíes del Norte de Marruecos

León Cohen Mesonero



LA MEMORIA BLANQUEADA

Autor: León Cohen Mesonero
Editorial: Hebraica S.L.
ISBN-10 : 8461106261

La receta

Taboulé marroquí

Ingredientes para 4 personas

250 g de cuscús	100 grs de pasas	Sal
6 tomates asados en conserva	30 grs de mantequilla	10 hojas de menta
1 pepino	320 ml de caldo	2 hojas de albahaca
1 pimiento verde	Aceite de nuez	2 cucharadas de yogur
1 pimiento rojo	Aceite de oliva	Hojas verdes para decorar

Un poco de historia

El nombre de taboulé o tabulé proviene de la palabra árabe 'taabil' que significa condimentar. Los historiadores creen que las hierbas conocidas como 'qadb' formaron parte de la dieta árabe a lo largo de la Edad Media y se utilizaba como base de distintas recetas, incluido el taboulé.

Se cree que surgió hace unos 4.000 años y, la marroquí, es una versión con más fundamento del taboulé que la receta de otras zonas de Oriente Medio. Una receta que combina aromas y sabores como la menta o hierbabuena, el pimiento, las pasas y la sémola de trigo o cuscús.

El cuscús es un ingrediente 'comodín' se come frío en ensalada o caliente en sopas o guisos de carne. Sin cocer se conserva durante mucho tiempo y una vez cocido es rico en energía y fibra.

Preparación

1 Hidrata las pasas en un bol con 20 mililitros de caldo. Pon el cuscús en un bol. Vierte el caldo hirviendo. Remueve bien. Sazona, tápalo y deja que repose durante 5-8 minutos, hasta que el cuscús absorba todo el líquido.

2 Pon en un bol el pimiento verde finamente picado. Agrega las hojas de albahaca y menta finamente picadas. Pela el pepino y despepítalo. Pícalo finamente e incorpóralo al bol. Agrega los tomates y el

pimiento rojo finamente picados. Incorpora las pasas escurridas. Aliña con una pizca de sal y con un chorro de aceite de nuez.

3 Agrega la mantequilla al bol del cuscús y remueve bien para que quede bien suelto. Mézclalo con las verduras y las hierbas. Deja que repose 10 minutos en el frigorífico.

4 Adereza el taboulé con el yogur, un chorro de aceite de oliva y otro de aceite de nuez. Mezcla bien. Decora con unas hojita verdes y sirve.



El truco del chef

Puedes darle un toque especial y más festivo añadiendo dátiles y carne de cordero a la mezcla.

¿Quieres ser miembro de La Medina?

Puedes solicitar la inscripción como socio/a numerario de la Asociación La Medina, descarga, imprime y rellena el formulario de registro de nuestra página web www.lamedina.org en el apartado "ASÓCIATE".

Una vez cumplimentados todos los campos, deberás enviarlo a nuestra dirección.

Participa en nuestro Boletín

Todos los textos e imágenes que nos envíen nuestros socios para su publicación en el boletín o en la página web deberán ser remitidos a nuestra dirección. La Asociación La Medina no se hace responsable de los comentarios y opiniones que contengan los artículos y textos que nos envíen nuestros colaboradores.

ASOCIACIÓN LA MEDINA
C/ Playa de Gandía, 46 - 28290 Las Rozas (Madrid)
Teléf.: (+34) 660 858 038 E-mail: castano.lamedina@gmail.com

Maquetación y edición editorial

Merchandising personalizado

Campañas publicitarias

Soportes exteriores

¡y mucho más!

Objetivo Directo
PUBLICIDAD

f @ in
@objetivodirectopublicidad
objetivodirecto.com
655 018 593